

cluyen además estudios de filosofía comparada, como los dedicados a Fichte-Maimon (F. Krämer), Fichte-Husserl (M.J. Siemek y T. Pentzopoulou), Fichte y la postmodernidad (H Schrader).

En el segundo volumen, de carácter monográfico, se estudia el *cosmopolitismo y la idea* de nación en Fichte. Se investiga, en primer lugar, el carácter pluralístico del cosmopolitismo fichteano (I. Radrizzani), para pasar en seguida a la idea de nación (K. Hahn y W. H. Schrader). Se articula, en esta perspectiva, la idea de nación con el lenguaje nacional (J. Hennigfeld y J. Heinrichs); pasando después a estudiar las consecuencias políticas (P. L. Osterreich) y pedagógicas (A.K. Soller).

El tercero, también monográfico, está dedicado al estudio de *la filosofía social*, con interesantes aportaciones sobre la relación entre el individuo y la sociedad (A. Perrinjaquet), la individualidad moral (E. Düsing), la correspondencia de la dialéctica hegeliana "señor-siervo" con posturas fichteanas (Y. Kumamoto), el germanismo de Fichte (C. Pascale), sus ideas del Estado de derecho (G. Geismann) y del Estado cultural (R. Schottky), los problemas del mal (M. Ivaldo), de la ley moral (P. Rohs) y de la mística (A. Omine).

Mención destacada merece también la documentación aportada en la segunda parte de cada número. Por ejemplo, en el primero, sobre los *Aforismos* escritos por Fichte alrededor de 1799 a propósito de la llamada «disputa del ateísmo»; en el segundo, sobre un manuscrito de 1807 dedicado a la idea de nación; o los datos concernientes a la relación de Fichte con la masonería.

Interesante y no anecdótica es la participación de los miembros de la japonesa Fichte-Gesellschaft, la cual cuenta hoy en el lejano oriente con tantos o más socios que en occidente.

Es de esperar que, por la preparación y competencia de los colaboradores, esta revista sea bien acogida por todos los interesados en el idealismo alemán.

Juan Cruz Cruz

GARCÍA-NAVARRO, Alicia: *Psicología del Razonamiento. Investigaciones Psicológicas en torno al razonamiento silogístico*, EUNSA, Pamplona, 1990, 372 págs.

El razonamiento humano, objeto de estudio para los filósofos desde Aristóteles, ha comenzado a reclamar también la atención de los psicólogos, quienes, desde 1908 hasta el momento actual le han dedicado numerosas investigaciones. Centrados en el análisis de su más conocido representante, el razonamiento silogístico, los psicólogos han observado el desajuste entre las *predicciones de la lógica* y las *respuestas efectivas de los sujetos* sometidos a pruebas de razonamiento. El propósito de sus investigaciones es descubrir las causas de tales "errores", que podrían encontrarse, bien en las características del silogismo ("¿qué tiene el silogismo que conduce al error?"), o bien en el propio sujeto que responde ("¿qué hacen los sujetos para desembocar en el error?").

En opinión de la autora, sin embargo, ninguna de estas investigaciones resulta completamente satisfactoria, ya que todas ellas carecen de una "previa clarificación de la índole del problema planteado" (p. 6). Tal es la tarea que Alicia García-Navarro emprende en el presente trabajo. Para llevarla a cabo, son tres los aspectos que, de forma ineludible, deben tenerse en cuenta: es preciso, en primer lugar, contar con una teoría silogística que se haga cargo de los rasgos distintivos de los problemas planteados a los sujetos; en segundo lugar, esta teoría silogística, admitiendo que no es la única posible, ha de quedar integrada en una teoría lógica que la ilumine; por último, deben ser consideradas las relaciones entre lógica y lenguaje ordinario, de modo que se conozca la verdadera interpretación que los sujetos hacen de las proposiciones. "Sólo entonces cabrá construir un modelo que describa el comportamiento efectivo de los sujetos" (p. 12). Esta obra, por tanto, cuyo objetivo es "eminentemente metodológico" (prefacio), resulta una útil contribución a la tarea previa de esclarecimiento del problema.

El trabajo se estructura en tres partes bien diferenciadas, que corresponden a los tres capítulos en que el libro está dividido.

El capítulo primero, "Panorama histórico" (pp. 15-174), recoge una amplia muestra de las investigaciones acerca del razonamiento silogístico que se han realizado a lo largo del presente siglo.

El segundo capítulo, "Silogísticas" (pp. 175-234), dedicado al examen de diversas teorías silogísticas *elementales* y sus relaciones, bajo un punto de vista estrictamente lógico, es el paso previo obligado cuando se trata de emprender un estudio psicológico del razonamiento silogístico. Es digno de destacar el cuidado en la caracterización de las silogísticas, que se distinguen *extrínsecamente* por el fin en razón del cual consideran el silogismo (silogísticas lógicas o silogísticas psicológicas), e *intrínsecamente* por la respuesta que dan a tres cuestiones fundamentales: ¿cuántas proposiciones comprende un complejo silogístico? (silogísticas biproposicionales o triproposicionales), ¿cuáles son las condiciones formales que confieren a tal compuesto la condición de silogístico? (silogísticas materiales o formales), ¿cuántos silogismos hay? La respuesta a esta última pregunta, objetivo principal del capítulo, requiere una previa consideración acerca de la clasificación de las proposiciones categóricas. De especial interés, por su novedad, resulta la solución de la autora ante la insuficiencia, en orden a la descripción de los complejos silogísticos, de la clasificación tradicional de las proposiciones categóricas.

Tras la elaboración de las diversas silogísticas, el capítulo tercero, "Pruebas experimentales" (pp. 235-350), trata de "poner a prueba la posible utilidad de tales silogísticas en orden a la determinación de las causas por las que los sujetos responden de una u otra manera a las cuestiones relativas a la bondad o maldad de determinados ítems silogísticos, y, por tanto, si son o no instrumentos adecuados para la elaboración de una teoría psicológica acerca del modo en que los sujetos se comportan a la hora de resolver los problemas silogísticos" (p. 235). La autora expone en este capítulo las cuatro pruebas realizadas con tal fin, comenzando por una detallada descripción (objetivos, material, sujetos y administración), para continuar con un cuidadoso análisis estadístico (descripción de las variables, procesamiento es-

BIBLIOGRAFIA

tadístico y resultados) y terminar con una minuciosa discusión de los resultados.

El libro, que se completa con una representativa Bibliografía (pp. 359-372), no sólo interesará a los psicólogos, quienes valorarán fundamentalmente el amplio recorrido histórico que ofrece el primer capítulo, así como la detallada descripción de las pruebas experimentales recogidas en el capítulo tercero; también a los filósofos, en especial a los familiarizados con cuestiones estrictamente lógicas, les resultará útil el riguroso estudio de la naturaleza y rasgos del razonamiento silogístico llevado a cabo en el capítulo segundo.

Paloma Pérez-Illarbe

KENNY, Anthony: *The metaphysics of mind*, Clarendon Press, Oxford, 1989, 165 págs.

Desde hace treinta años, el Dr. Kenny ha venido destacando en el ámbito de la filosofía analítica por sus trabajos en filosofía de lo mental. A *Action, emotion and will*, publicada originalmente en 1963, han seguido obras como *The Anatomy of the Soul, Will, Freedom and Power, Freewill and Responsibility, The nature of Mind* y *The development of Mind*, además de diversas obras consagradas al estudio del pensamiento de Aristóteles, Tomás de Aquino y Wittgenstein. En su obra *The Metaphysics of Mind*, Kenny ha emprendido la tarea de presentar de modo claro, breve y resumido los resultados de sus investigaciones de tres décadas. Tras una aparente sencillez, que podría despistar al lector poco avezado, el libro esconde una extraordinaria profundidad. Nada hay de trivial en sus páginas.

El trabajo de Kenny sigue la línea abierta por Wittgenstein y Ryle, es decir, el análisis lógico de los términos psicológicos y desde esta perspectiva realiza interesantes críticas no solo al dualismo y al behaviorismo sino también a la teoría de la identidad y al funcionalismo. No se trata, pues, de desarrollar una investigación empírica cuanto de aclarar lógicamente los resultados de la investigación psicológica. El problema estriba en dejar claro de qué hablamos cuando usamos términos psicológicos, cuando aludimos a la sensación o a la imaginación, a las emociones, a la voluntariedad de una acción o a su libertad. Su filosofía de lo mental demuestra hasta qué punto el pensamiento de Wittgenstein, al disolver los arraigados prejuicios cartesianos, al erradicar la tendencia a considerar que el referente de los términos usados para describir la conducta humana ha de ser un acontecimiento, estado o experiencia "mental", posibilita una nueva comprensión del pensamiento de Aristóteles y Tomás de Aquino a la par que muestra hasta qué punto la interpretación habitual de estos autores responde a esquemas cartesianos.

Aunque *The metaphysics of Mind* se presenta como un resumen de los trabajos anteriores no deja de haber importantes matizaciones y precisiones en algunos puntos e incluso auténticas correcciones. En este sentido, conviene subrayar la diferencia en el tratamiento de la espiritualidad del alma.